

06 DE AGOSTO 2023

# SEGUROS BAJO LAS ALAS DE DIOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

## RESUMEN DEL SERMÓN

El libro de los Jueces (como vimos la semana pasada) termina afirmando que: *En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía (Jueces 21:25)*. Esta moral y espiritualidad caótica afectó a las personas, a las familias y a toda la nación. Este libro nos predica que la razón por la cual Israel tenía este ciclo de caos y autodestrucción, era porque no había un rey gobernando en el nombre de Dios sobre ellos.

Ahora bien, no solamente se refiere a un rey político, sino que lo que hacía falta era el gobierno de Dios, es decir, un redentor. Porque la solución a una vida caótica, a una familia en problemas, a una sociedad con grandes dificultades como las que enfrentaba Israel, es un pastor enviado por Dios, para cuidarlos y guiarlos para cumplir la Ley, es decir, la palabra del Señor.

Pero el libro de Jueces termina sin responder quién sería este rey, esa respuesta la encontramos en el siguiente libro: Rut, que nos narra cómo Dios va tejiendo la historia para que surja un linaje real del cual vendría la unificación de su pueblo.

La historia de Rut es opuesta al libro de los Jueces. Por ejemplo: Jueces trata de la infidelidad de Israel al pacto,

Rut resalta la fidelidad de Dios al pacto; Jueces habla del abandono de la Palabra de Dios, Rut trata de la obediencia de muchos a la Palabra; Jueces enfatiza la cananización (mundanalidad) de Israel, en Rut vemos su santificación; Jueces muestra las consecuencias de la maldición del pacto, Rut las consecuencias de las bendiciones del pacto; Jueces cuenta actos de egoísmo (Sansón, Jefe y otros), Rut cuenta actos de misericordia; Jueces señala la falta de un rey, Rut nos señala el linaje real que Dios está tejiendo. Contrario a la vida sombría que nos presenta el libro de los Jueces, Rut nos enseña que Dios ha preservado un remanente fiel a su Palabra, para traer a través de ellos al rey que aquella nación necesitaba.

El texto que veremos en esta ocasión es de esperanza, nos anima a confiar siempre en el amor de Dios por nosotros, que sin importar las circunstancias nos cuida, nos da dirección y nos enseña a confiar en su pastoreo. Y es que no podemos negar que estamos en un mundo caótico, opuesto completamente a Dios; precisamente por eso el llamamiento que quiero hacerte a través de este recurso es que te **refugies del caos diario bajo las alas de Dios en Cristo**.

## I. ESPERANZA BAJO LAS ALAS DE DIOS

**Rut 1:1-2** Aconteció que en los días en que gobernaban los jueces, en Israel hubo hambre en el país. Y un hombre de Belén de Judá fue a residir en los campos de Moab con su mujer y sus dos hijos. Aquel hombre se llamaba Elimelec, y su mujer se llamaba Noemí. Los nombres de sus dos hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Y llegaron a los

campos de Moab y allí se quedaron. Vemos un comienzo sombrío, porque el inicio de esta historia es en el tiempo de Jueces, donde cada persona y familia hacía lo que bien le parecía a sus propios ojos, sin temor a Dios.

Lo que vemos es a una familia de la tribu de Efraín refugiándose en Moab a causa de la sequía. Elimelec murió, y sus hijos luego de 10 años de matrimonio con moabitas, también murieron. Así Noemí vino a ser viuda y sin hijos, una mujer empobrecida, desahuciada socialmente y amargada.

En medio de esta gran dificultad ella escucha que Dios está visitando su ciudad, Belén de Judá y decide regresar. Reúne a sus nueras y les dice que regresen a su tierra, a su parentela y que se casen. Una de ellas le tomó la palabra, y dice la Escritura que se regresó a su casa, a su parentela y a sus dioses; pero Rut, su otra nuera, le dice: **Donde quiera que tú fueres, iré yo, y donde quiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios Rut 1:16.** Rut era creyente.

Llegan a Judea y al entrar a la ciudad las personas comienzan a comentar, pero Noemí dice: **Rut 1:20-21** Ella les dijo: «No me llamen Noemí, llámenme Mara, porque el trato del Todopoderoso me ha llenado de amargura. Vemos a una mujer entristecida por los golpes de la vida, pero que de alguna manera entendía la soberanía y el gobierno de Dios sobre ella, porque dice: “el trato del Todopoderoso”, y afirma que se ha amargado por eso. Luego agrega **21** Llena me fui, pero vacía me ha hecho volver el SEÑOR. ¿Por qué me llaman Noemí, ya que el SEÑOR ha dado testimonio contra mí y el Todopoderoso me ha afligido?

Luego de plantearnos este panorama, en el capítulo 2 el narrador introduce a un personaje llamado Booz. **Rut 2:1-2** Noemí tenía un pariente de su marido, un hombre de mucha riqueza, de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz. ¿Por qué interrumpe la historia para darnos este detalle? Porque nos quiere dar a entender que la historia de Noemí podría cambiar, porque según la Ley judía, podría ser redimida por un pariente cercano. Booz es el posible pariente redentor.

Luego sucedió que **2** Y Rut la moabita dijo a Noemí: «Te ruego que me dejes ir al campo a recoger espigas en pos de aquel a cuyos ojos halle gracia». Ella le respondió: «Ve, hija mía». Cuando Rut ve a su suegra amargada, le dice que irá a los campos a recoger espigas. Vemos en Rut a una mujer piadosa y creyente, ya que cita y obedece lo que dice la Escritura en Levítico, que en el tiempo de la siega de la cebada, los pobres podían entrar a las orillas de los campos e ir detrás de aquellos que iban espigando, recogiendo las espigas que caían.

Rut fue al campo de Booz, le explicó al capataz sus circunstancias y pidió permiso para recoger, él le dice que sí. Cuando Booz llega y la ve, pregunta por ella y al saber que es

la nuera de Noemí, la manda a llamar y le dice: **Rut 2:8-12** Entonces Booz dijo a Rut: «Oye, hija mía. No vayas a espigar a otro campo; tampoco pases de aquí, sino quédate con mis criadas. **9** Fíjate en el campo donde ellas siegan y síguelas, pues he ordenado a los siervos que no te molesten. Cuando tengas sed, ve a las vasijas y bebe del agua que sacan los siervos». **10** Ella bajó su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Por qué he hallado gracia ante sus ojos para que se fije en mí, siendo yo extranjera?». Rut encontró gracia y misericordia, algo tan inusual y distinto a lo que se miraba en aquel momento, que ella cae en tierra, es decir que se consideró indigna del trato que Booz le estaba otorgando.

Esto es muy diferente a nuestra sociedad en donde todos queremos un buen trato, servicio, amabilidad, etc. Y cuando no lo recibimos exigimos derechos, porque creemos que lo merecemos. Y es que, al orgulloso no le sorprende el buen trato, no así el que se ve indigno, lo recibe con un corazón agradecido. Este fue el caso de Rut, que sintiéndose indigna por no ser judía, reacciona a esa gracia con un corazón agradecido al ver su condición y la grandeza de con quién estaba hablando.

La pregunta que Rut hace nos debe hacer pensar en nuestra relación con Dios, cuando dice: ¿Por qué me has tratado con gracia cuando no lo merezco? Pero la respuesta de Booz es más impactante: **Rut 2:11-12** Booz le respondió: «Todo lo que has hecho por tu suegra después de la muerte de tu esposo me ha sido informado en detalle, y cómo dejaste a tu padre, a tu madre y tu tierra natal, y viniste a un pueblo que antes no conocías. **12** Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu pago sea completo de parte del SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte». En una época en donde cada uno hacía lo que le parecía, encontramos que había esperanza, Dios estaba guardando un remanente piadoso para Su obra.

Booz le responde primero señalando sus virtudes y agrega: que el Señor te recompense y recibas tu pago de parte del Señor. En otras palabras, porque creyó que Dios era un mejor refugio que su tierra y parentela en Moab y porque decidió cuidar a Noemí hasta sus últimos días, debe recibir esa bondad como una recompensa de parte de Dios por refugiarse bajo Sus alas. Dicho de otra manera: por cuanto ella se refugió bajo las alas de Dios, la consecuencia natural es que Dios, por amor a Su nombre, no puede hacer otra cosa que bendecirla por haber confiando en Él.

Esto es así porque la justicia de Dios lo obliga a honrar su propio Nombre cuando alguien confía en Él. Esto no quiere decir que con las obras podemos comprar el favor de Dios. Cuando habla de recompensa o de paga se refiere a que, cuando alguien confía en Dios, Él cumplirá las promesas por las cuales esta persona confió en Él, porque Su gloria y la honra de su Santo Nombre están en juego.

Lo que encontramos aquí es el mensaje del evangelio: que todo aquel que crea será salvo (no importa su tribu o lengua). Es un llamamiento directo en donde el nombre de Dios está en juego. Jesús dijo: **Lucas 13:34-35** ¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste! 35 Por tanto, la casa de ustedes se les deja desierta. Lo único que tenían que hacer los judíos era ponerse bajo las alas de

Dios, dejar de justificarse, renunciar a su religión, renunciar a los elementos que inventaron para sentirse salvos; al hacerlo iban a encontrar lo que siempre buscaron, pero no quisieron. ¡Pero la promesa también es para nosotros hoy! que si te pones debajo de las alas del Señor, es decir si crees en Él, su obra, muerte y resurrección, serás salvo; y eso significa que todas las bendiciones que Dios ha prometido en Cristo serán para ti, para siempre.

Por eso cuando Noemí escucha que Booz hace esto con Rut, pasó de la amargura a la exaltación, y de la exaltación al gozo y esperanza por el posible redentor, y dice: **Sea él bendito del SEÑOR, porque no ha rehusado su bondad ni a los vivos ni a los muertos.** Ella reconoció la bondad que hay debajo de las alas de Dios. Veremos ahora, que así como encontramos esperanza también encontramos la redención bajo las alas de Dios.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera la amargura y la queja ha llenado tu vida? ¿Qué has buscado o hecho fuera de Dios, para quitar esa amargura de ti?
2. ¿Cómo has mostrado confianza en Dios en tu vida, aun en medio de momentos difíciles? ¿De qué manera Dios ha mostrado Su bondad, gracia y bendición en respuesta a tu confianza en Él?

## II. REDENCIÓN BAJO LAS ALAS DE DIOS

Cuando Noemí escucha esto se propone averiguar si Booz las iba a redimir, y le da indicaciones a Rut de cómo preguntarle eso a Booz, ella postrada a sus pies. Lo hizo:

**Rut 3:9** Booz le preguntó: «¿Quién eres?». Y ella respondió: «Soy Rut, su sierva. Extienda, pues, su manto sobre su sierva, por cuanto es pariente cercano». Aquí vemos una vez más las virtudes de Rut y su conocimiento de las Escrituras. Primero porque ocupa la frase: "extienda su manto en misericordia sobre mí", luego se puso a sus pies en posición de humillación, expresando su necesidad de redención.

Rut hace referencia a la Ley de Levirato que establecía que si un hombre moría y dejaba una viuda, el pariente más cercano podría redimirla para proteger la heredad de esa familia. Esto se podía hacer: Comprando la tierra y casándose con la viuda. En este caso Noemí ya no estaba en edad para casarse, por lo tanto le pide a Rut que lo haga ya que al haberse casado con un judío la heredad le pertenecía a ella. Ahora quiero hacer un paréntesis ¿Por qué la heredad es importante? Porque ellos recibieron la tierra de parte de Dios, era su herencia, por eso Dios también les dio órdenes dentro de la Ley para protegerla.

Booz se sorprende grandemente por la virtud de Rut, no solamente al citar la Escritura, sino al confiar y creer que él podía redimirla. La alaba por ser una mujer virtuosa y le dice

que quiere redimirla. Lo que vemos acá es una importante enseñanza para los solteros: que solamente un hombre virtuoso escogerá a una mujer virtuosa por esposa. Y una mujer virtuosa, no se casaría con un hombre que no lo fuera.

Pero siguiendo la historia, vemos que Booz, en integridad, le dice que hay un pariente más cercano a quien le corresponde por derecho redimir, por lo que al día siguiente lo cita y le pregunta si quiere comprar la heredad de Noemí, cuando este acepta, le dice que no solamente se trata de la tierra, sino que debe casarse con la viuda moabita, ante lo cual este se retracta.

Entonces Booz reúne a todos los ancianos que estaban presentes y declara que va a redimir a Rut y a Noemí. Fue tanta la alegría que causó que de manera profética los ancianos le dieron tres bendiciones: 1. Que el vientre de Rut fuera bendecido con hijos 2. Que su nombre fuera famoso y conocido en Belén. 3. Que su casa sea como la de Fares, que cuando se casó con Tamar, Dios le dio a Judá de donde salió una tribu entera. ¡Y todo se cumplió! Porque a través de Rut nació Obed, de Obed, Isaí, y de Isaí vino el rey David; sino que también el nombre de Booz es famoso hasta el día de hoy, tanto que estamos estudiando su historia también. Y su casa fue mucho mejor que la de Fares, porque de las entrañas de Booz surgió el linaje del Mesías: nuestro Señor Jesucristo.

Luego, al nacer Obed sucedió que **Rut 4:14-17** Entonces las mujeres dijeron a Noemí: «Bendito sea el SEÑOR que no te ha dejado hoy sin redentor; que su nombre sea célebre en Israel. 15 Que el niño también sea para ti restaurador de tu vida y sustentador de tu vejez; porque tu nuera, que te ama y que es de más valor para ti que siete hijos, lo ha dado a luz». 16 Entonces Noemí tomó al niño, lo puso en su regazo y se encargó de criarlo. 17 Las mujeres vecinas le dieron un nombre y dijeron: «Le ha nacido un hijo a Noemí». Y lo llamaron Obed. Él es el padre de Isaí, padre de David. Dios le cumplió la promesa a Nohemí, le dio un redentor y con él, restauración y sustento hasta la vejez. Aquella mujer amargada por su dolor, es restaurada por Dios por medio del redentor, así como Dios ha hecho con nosotros.

En Cristo cada uno de nosotros ha pasado de muerte a vida, de la amargura al gozo, de la soledad a la comunión, de las tinieblas a la luz. Esto ha traído una serie de bendiciones inmerecidas en Cristo Jesús y juntamente con Él recibimos la herencia prometida al Hijo. En Cristo somos más que vencedores, gozamos de paz, gozo, sabiduría, complacencia, paciencia, amor, esperanza, seguridad, identidad, propósito y dones. También hemos sido bendecidos a través de nuestra iglesia local, por medio de la cual Dios ha provisto de amigos, familia, apoyo, consuelo, consejería, ánimo, fortaleza. En nuestra vida se ha cumplido aquello que Jesús dijo en: **Mateo 19:29** Y todo el que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o hijos o tierras por Mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna. Porque nuestra porción no es una tierra, son los cielos eternamente con Jesucristo.

¿De qué trata esta historia? No solo es una hermosa historia de amor entre Booz y Rut, sino la historia de amor eterno entre Dios como redentor y cada uno de nosotros. En Cristo, estando muertos en delitos y pecados, desahuciados,

merecedores del infierno, Dios te amó, te rescató y te desposó sin merecerlo. Por eso es que en el libro de Ezequiel Dios se refiere a Israel y a la salvación que obraría en nosotros de esta manera: **Ezequiel 16:4-8** En cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu cordón umbilical, ni fuiste lavada con agua para limpiarte; no fuiste frotada con sal, ni envuelta en pañales. 5 Ningún ojo se apiadó de ti para hacer por ti alguna de estas cosas, para compadecerse de ti; sino que fuiste echada al campo abierto, porque fuiste aborrecida el día en que naciste. 6 "Yo pasé junto a ti y te vi revolcándote en tu sangre. Mientras estabas en tu sangre, te dije: ¡Vive! Sí, te dije, mientras estabas en tu sangre: ¡Vive! 7 Te hice tan numerosa como la hierba del campo. Y creciste, te hiciste grande y llegaste a la plenitud de tu hermosura; se formaron tus pechos y creció tu pelo, pero estabas desnuda y descubierta. 8 Entonces pasé junto a ti y te vi, y he aquí, tu tiempo era tiempo de amores; extendí mi manto sobre ti y cubrí tu desnudez. Te hice juramento y entré en pacto contigo"—declara el Señor Dios—"y fuiste mía. La historia de Rut es tu historia, llegaste a los pies de Cristo desnudo, pobre, ciego y desventurado, y cuando clamaste: "Señor, Sálvame, redímeme"; él extendió su manto sobre ti y te salvó sin merecerlo; y por esa salvación hasta el día de hoy te ama, te protege y te cuida bajo sus alas. Todo el tiempo te está dirigiendo, pastoreando con ternura, con compasión, con misericordia.

Esta historia nos demuestra cómo Dios está tejiendo la llegada del Mesías a través de personas piadosas en medio de una sociedad llena de caos; porque el punto central no es la historia del rey David, él fue pecador como nosotros, no actuó con perfección y el pueblo no se arrepintió ni se salvó porque él no era un redentor espiritual; esto apunta al verdadero Rey que vendría de Judá y del linaje de David: Jesucristo nuestro Salvador y Redentor.

### III. GOZO ETERNO BAJO LAS ALAS DE DIOS.

No podemos negar que el mundo es un lugar caótico. Todos los días vemos las consecuencias de la depravación total del hombre, cuando el ser humano rechaza a Dios y se goza al hacerlo. Pero a pesar de la infidelidad del mundo Dios es fiel a su Pacto y a sus promesas y sigue redimiendo a quienes ha escogido, llamando y extendiendo sus alas con gracia y misericordia a quien Él quiere.

Aun en medio del caos Dios sigue gobernando en tu vida, obrando a través de cada suceso. No solo te redimió del pecado y la maldición de la ley, sino que te sostiene en Cristo. Te ha redimido, se ha casado contigo y cumple su compromiso y su pacto. Por eso los cristianos podemos vivir con confianza a pesar de las adversidades, sabiendo que la

buena obra que Dios inició la va a completar, Él se encarga de llevarnos hasta el día glorioso de su Segunda Venida para estar eternamente con Él.

Así que confía cada día, no importan las amenazas que se levanten contra tí o si tus circunstancias son difíciles, en Cristo ya has vencido al mundo y tu historia tiene un final asegurado, eterno y feliz con Dios. Él te defenderá, te va a proteger, no te dejará caer en tentación porque ya estás en Él, por eso todos los días pídele con confianza: no me metas en tentación y líbrame del mal. Esa frase se interpreta como: no me sueltes nunca, no permitas que te abandone, y líbrame del maligno.

El libro de Rut es como un espejo con aumento que nos ayuda a ver con claridad: Primero, las señales de gracia de Dios en nuestra vida. Segundo, la esperanza y el consuelo en esta sociedad caótica. Tercero, entender que así como Booz fue misericordioso debemos ser bondadosos unos con otros. Una cuarta enseñanza es que tu Creador y Redentor no solamente es el Señor de todas las cosas, sino que es el Señor de tu historia.

Tu vida tal cual es hoy, con sus deficiencias, problemas, dificultades y enfermedades es importante para Dios. Él está tejiendo cada aspecto desde antes que nacieras, cada suceso, cada dolor y alegría, para formar hermosamente la imagen de Cristo en ti. Lo único que ves son hilos, pero el tejedor está viendo la obra completa. Bajo las alas de Dios tu vida tiene sentido, cada suceso tiene un objetivo en Cristo Jesús. Así que todo importa, ningún evento es pequeño o

insignificante a la luz del propósito eterno de Dios: el gozo eterno de Su Gloria en Cristo Jesús por toda la eternidad.

Si bien es cierto en esta vida hay muchas cosas hermosas, como el nacimiento de un hijo o un matrimonio de ancianos que se expresa amor, pero si nosotros siendo pecadores podemos mostrar tal clase de amor, cuanto más grande es el amor de Dios en Cristo Jesús, perfecto, puro, profundo, que todos los días nos cubre con su gracia y bondad. Por eso debemos confiar en Él.

Hay una frase muy trillada que dice: "Lo mejor está por llegar"; quien sí la puede decir es Dios, pues según el libro de Rut lo mejor está por venir, porque nuestro Redentor vive, nos levantará y estaremos con Él eternamente y para siempre, pronto. Refúgiate del caos diario bajo las alas de Dios en Cristo.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cuál es tu respuesta al ser consciente que en Cristo estás refugiado bajo las alas de Dios y las bendiciones que has recibido estando en Él?
2. ¿Cómo esta historia de redención en medio del caos aumenta tu esperanza en Cristo y en el cumplimiento de Sus promesas?
3. ¿De qué manera ves la fidelidad de Dios al pacto en Cristo a pesar del caos en nuestra vida? ¿Cuál será tu respuesta y compromiso ante esta fidelidad?